

PROPUESTAS PARA LA GOBERNABILIDAD*

Sergio SARMIENTO

De nada nos sirve tener un sistema democrático en el que se den condiciones de equidad y se cuenten los votos de manera correcta si no tenemos un sistema que permita gobernar al ganador de una elección.

La gobernabilidad es el propósito fundamental de la democracia, sin ella pierde sentido cualquier sistema para elegir a nuestros gobernantes.

Hay en el mundo muchas formas de gobierno, todas tienen ventajas y desventajas, incluso la monarquía, como lo han demostrado al mundo el Reino Unido o España, tiene virtudes cuando se aplica dentro de un marco parlamentario; y la dictadura, como se ha comprobado muchas veces, es una afrenta a la dignidad humana, pero permite la toma de decisiones con gran eficacia.

Dentro de nuestra República debemos buscar formas de lograr una mayor eficacia en la toma de decisiones y en la gobernabilidad sin caer en un régimen autoritario, eso es lo que estamos tratando de hacer precisamente en este foro.

Estas son mis propuestas concretas:

- Propongo la creación de un sistema semipresidencial o semiparlamentario, con un presidente encargado de las funciones de jefe de Estado y algunas atribuciones muy concretas, como la representación del país en el exterior y un jefe de gobierno surgido del Congreso encargado de gobernar.
- Propongo la reelección de diputados y senadores con límites de cuatro períodos para los diputados y de dos períodos para los senadores.
- Propongo la reelección de los presidentes municipales.

* Versión estenográfica.

- Propongo la reducción del número de diputados de representación proporcional de doscientos a cien, con el fin de evitar esta situación anómala en la que hay una representación muy fuerte de partidos, pero sin perder esta voz de las minorías que debemos tener.
- Propongo la eliminación de los senadores de minoría y los senadores de representación proporcional, para restaurar, para darle nuevamente al Senado la característica que debería tener de ser la representación de las entidades de la Federación.
- Propongo, finalmente, la legalización de las candidaturas independientes tanto para el Congreso como para los puestos ejecutivos de elección popular, esto para impedir los abusos de lo que algunos han dado en llamar la partidocracia.

Este sistema, a mi juicio, nos daría más gobernabilidad, no resolvería por supuesto todos los problemas políticos de nuestro país, pero sí algunos muy importantes.

El sistema no es nuevo, en buena medida es el que existe en Francia y en buena parte de Europa.

Ahora bien, ninguna propuesta para darle gobernabilidad al país tendrá éxito si nuestros políticos no actúan de buena fe.

El sistema que tenemos actualmente puede no ser el mejor del mundo, pero curiosamente le funciona bastante bien a otras naciones. La diferencia es que en esos países los políticos están dispuestos a dejar de lado las consideraciones electorales de corto plazo para actuar con el bienestar del país en mente. En otras palabras, están dispuestos a dejar de ser políticos para convertirse en verdaderos estadistas.

En México hay diferencias importantes entre los partidos políticos, y es bueno que éstas existan, pero cuando las diferencias se convierten en automática obstrucción de cualquier iniciativa que provenga de un partido o grupo distinto, generamos la parálisis que tanto daño le ha hecho a nuestro país. Quizá todos los mexicanos tenemos ideologías distintas, a mí esto me parece realmente muy sano, pero no olvidemos que la política es el arte de llegar a acuerdos para el bien común.

Cuando un político se niega a dialogar con otro porque pertenece a un partido o a un grupo distinto, debería más bien renunciar a la política. No importa cuántos cambios legales se hagan en México, si nuestros políticos no se deciden a hacer política y a lograr acuerdos por el bien común.